

## **CAPÍTULO 11**

### **VISIÓN DEL SURESTE ASIÁTICO EN JM**

Durante siglos el lejano Oriente permaneció inasequible al cristianismo y siguió siendo una parte del mundo desconocida para Occidente. Los audaces misioneros se aventuraron por esta región repetidamente. Pero sus esfuerzos no produjeron muchos frutos y sus valientes empresas no fueron continuadas por otros. Con la mejora de la navegación, la colonización europea de algunas de estas regiones y el establecimiento del intercambio y el comercio con los demás, esta región se abrió también al cristianismo. Los salesianos, en su expansión misionera, eran conscientes de la urgencia de evangelizarla y se lanzaron al lejano Oriente con gran audacia misionera y con valentía.

Las comparativamente nuevas misiones de China, Japón, Tailandia, Myanmar, Vietnam y otras proporcionaron mucho material para la revista misionera de los salesianos. Los informes provenientes de los misioneros en aquellos tiempos eran especialmente fascinantes, particularmente debido a la diversidad de culturas, religiones y hábitos sociales. Es más, la obra misionera misma tenía sus particulares características en estas regiones, encontrando poblaciones que hasta entonces eran desconocidas, lo que planteaba nuevos problemas, y requería nuevas maneras de acercarse a ellas. Las empresas misioneras en esas regiones tenían una emoción especial. Los misioneros salesianos en esas regiones no tardaron en enviar informes de sus experiencias reales para publicarlas en las páginas de JM, lo que provocaba en los corazones de los jóvenes el deseo de aventurarse y unirse a sus filas.

En este capítulo trataremos de mostrar cómo presenta JM algunas de las más importantes misiones salesianas en Extremo Oriente.

## Myanmar

Myanmar no obtuvo su independencia hasta 1948. Antes de eso, fue una colonia británica y parte del Imperio británico de la India. Desde que se inició en 1939 la presencia salesiana en la provincia salesiana de Calcuta<sup>1</sup>, JM presenta a Myanmar como parte de la India. Sin embargo, su encanto consiste precisamente en diferenciarse de ésta.

Como los comienzos de la misión en Myanmar coinciden con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los artículos sobre este territorio aparecen en el período posterior a la guerra. Se dedica mucho espacio a la presentación de la historia de la Iglesia en este país predominantemente budista. Los diferentes informes hablan de la gran obra realizada por las diferentes familias religiosas en el país<sup>2</sup>.

### *Myanmar y su población*

Antonio Alessi, uno de los misioneros salesianos pioneros en Myanmar, presenta una bella imagen de este país en noviembre de 1951. Él escribe:

<sup>1</sup> En julio de 1939 JM publicó el informe de Ravalico sobre la llegada de los salesianos a Mandalay y el comienzo de su obra en favor de los jóvenes. Cfr. RAVALICO L., *I salesiani in Birmania*, en GM 17 (1939) 7, 128-129. Después de la Segunda Guerra Mundial, Antonio Alessi, misionero en Myanmar, vuelve a escribir sobre la llegada de los salesianos al país y las dificultades que padecieron durante el período de la guerra. Él predijo un brillante futuro para la misión salesiana en el país tras la guerra. Cfr. ALESSI A., *Don Bosco in Birmania*, en GM 29 (1951) 11, 2-3. No obstante, un artículo de la editorial de 1966 habla sobre la toma comunista del país y la expulsión de los misioneros extranjeros. Cfr. *Vento rosso sulla Birmania*, en GM 44 (1966) 7-8, 10-12.

<sup>2</sup> Para artículos sobre la historia de la Iglesia en Myanmar, Cfr. *La croce nel paese delle pagode*, en GM 29 (1951) 11, 8-9; DEL NEBO L., *La croce tra le pagode della Birmania*, en GM 31 (1953) 3, 6-7; *Crocevia dell'Asia*, en GM 33 (1955) 2, 2-3, 17.

Myanmar se llama la “tierra de las flores, colores y sonrisas”. Los birmanos son uno de los más cariñosos grupos de Oriente, siempre sonriendo y aficionados a los colores vivos y las flores bonitas. Ellos llaman a su país *Sue pii do* (una tierra adornada). Ésta es la impresión que un extranjero recibe tras entrar en Myanmar en otoño cuando desde Bhamo en el norte, hasta Victoria Point en el sur, se contempla la visión de un inmenso campo de arroz de color dorado y miles y miles de pagodas proyectándose en el cielo con sus cúpulas doradas<sup>3</sup>.

Alessi continúa explicando que los birmanos son completamente diferentes de los indios en raza, religión e idioma. La propia población birmana es de origen mongol. Además del grupo mayoritario, hay también numerosas tribus que viven en las regiones montañosas del país.

Otro informe más de noviembre de 1951, probablemente proveniente de un misionero en Myanmar, habla de los desastrosos efectos de la Segunda Guerra Mundial en esta tierra. El país que anteriormente a la guerra daba una impresión general de que todo iba bien, presentaba tras la contienda bélica una imagen de desolación. Las minas estaban vacías, los pozos de petróleo abandonados y el comercio en punto muerto<sup>4</sup>.

### *Myanmar: la tierra de las pagodas y los bonzos*

Uno de los aspectos que llamó la atención de los misioneros, a su llegada a Myanmar era el gran número de pagodas y de monjes budistas. En noviembre Giacomo Bertolino, misionero en Myanmar, escribe: “En Myanmar, cientos de pagodas proyectan en el cielo azul sus cúpulas decoradas”<sup>5</sup>.

En marzo de 1953 JM publica un artículo titulado *Le pagode*; aunque anónimo, obviamente venía de la pluma de algún misionero en Myanmar. Dice: “Ninguna religión en el mundo tiene tantos templos como el budismo en Myanmar. En algunas regiones se en-

<sup>3</sup> ALESSI A., *Il paese dei sorrisi*, en GM 29 (1951) 11, 6.

<sup>4</sup> Cfr. *Ricchezze della Birmania*, en GM 29 (1951) 11, 5.

<sup>5</sup> BERTOLINO G., *Gli schiavi della pagoda*, en GM 29 (1951) 11, 4.

cuentran ¡miles de ellas!” Y el artículo concluye con estas palabras: “¡Con razón a Myanmar se la llama la tierra de las pagodas y los monjes!”<sup>6</sup>

El artículo continúa diciendo que las pagodas son tan numerosas porque la creencia de los birmanos budistas es que la acción de más mérito que una persona puede realizar es la construcción de una pagoda. Con la construcción de una pagoda, uno se gana el deseado título de *paya-taga*, que significa simplemente constructor de pagoda. El *paya-taga* es considerado un verdadero santo, todos sus pecados son perdonados y tiene asegurado alcanzar el nirvana inmediatamente después de su muerte.

Giacomo Bertolino escribe en noviembre de 1951 sobre un curioso grupo de personas relacionadas con las pagodas, llamadas “los esclavos de la pagoda”. El autor señala que el grupo existía antes de la ocupación británica de Myanmar. Los gobernadores birmanos atacaron por sorpresa las cercanas aldeas de Tailandia, expulsaron a hombres y mujeres y los trajeron como esclavos a varios templos para que los limpiaran y realizaran otros trabajos menores relacionados con los templos. Bertolino no menciona nada acerca de la situación de estos esclavos en la Myanmar independiente, pero observa que el grupo continúa existiendo<sup>7</sup>.

Los bonzos constituyen en Myanmar una buena parte de la población. Antonio Alessi observa en marzo de 1953 que hay aproximadamente 120.000 en una población de un total 12 millones de budistas. A ellos se les da el título de *pong-gyi*, que significa gran gloria, mostrando el gran respeto del que este grupo disfruta en la sociedad. Se puede llegar a ser un verdadero bonzo tras haber cumplido 20 años de edad. Los bonzos llevan una vida de meditación y ascetismo. Viven de la caridad del pueblo y los budistas birmanos consideran un acto de gran mérito ser caritativos con los bonzos. Alessi también observa que todos los muchachos budistas pasan

<sup>6</sup> *Le pagode*, en GM 31 (1953) 3, 5.

<sup>7</sup> Cfr. BERTOLINO G., *Gli schiavi della pagoda*, 4-5.

algún tiempo de su vida en el monasterio como monjes. Esto explica el gran número de éstos en el país<sup>8</sup>.

#### *El Año Nuevo birmano*

En el número de septiembre de 1955, que está dedicado casi por completo a Myanmar, JM presenta un interesante informe sobre el Año Nuevo birmano. Para los birmanos, el día de Año Nuevo es la mayor festividad nacional. ¡Tiene un tono religioso, social y recreativo! También se le llama la fiesta del Agua. Ocurre alrededor del día de luna llena de abril. Es una creencia extendida entre los birmanos que el príncipe de los espíritus desciende a la tierra para la inauguración del Año nuevo y permanece en ella durante tres o cuatro días. El día, la hora y el momento propicios son anunciados con tiempo por los monjes, incluso el modo de su venida y las circunstancias. De todo eso depende la naturaleza del Año Nuevo. La parte religiosa consiste en visitar la pagoda y en la ceremonia de lavar las estatuas de Buda en los templos. No obstante, esta parte la incumplen la mayoría de los birmanos. La mayoría del tiempo la parte social de la fiesta consiste ¡en lanzarse agua unos a los otros como símbolo de buenos deseos! Nadie se libra de esta costumbre social<sup>9</sup>.

#### **Japón**

Si fuéramos a evaluar las diferentes naciones según el número de artículos escritos sobre ellas en JM, la tercera posición sería ocupada por Japón, inmediatamente después de India y China. Y el mérito de esto es debido ante todo a Mons. Cimatti, el líder del primer grupo de misioneros salesianos en Japón. Probablemente él ha escrito más en JM que ningún otro de los demás líderes de las otras misiones salesianas.

<sup>8</sup> Cfr. ALESSI A., *I bonzi*, en GM 31 (1953) 3, 4. En el mismo número de GM hay un artículo de Viviano Maddoz-Vaz, misionero en Myanmar, en el que describe una ceremonia de Shinbyu mediante la cual un muchacho se inicia en la vida de los monjes. Sirve para corroborar lo que escribió Alessi. Cfr. MADDOZ-VAZ V., *Il Shinbyu e il Na Dwin*, en GM 31 (1953) 3, 5.

<sup>9</sup> Cfr. *Il Capodanno birmano*, en GM 33 (1955) 17, 6.

La presentación de Japón es evidentemente distinta de las otras zonas de misión. Se dedica mucho espacio a describir la belleza natural del país, las grandes cualidades del pueblo japonés y hay una amplia información acerca de las diferentes fiestas japonesas. Ya que la cristiandad había sufrido mucha persecución en ese país, JM se esfuerza mucho en presentar el heroísmo de los primeros misioneros y de su rebaño<sup>10</sup>. En el transcurso de los años, JM también presentó el florecimiento de la misión salesiana en Japón<sup>11</sup>.

#### JAPÓN: LA TIERRA DE LOS CEREZOS EN FLOR

En uno de sus primeros informes sobre el país, Vicente Cimatti presenta a Japón como la tierra de los cerezos en flor. Según los misioneros la estación de floración del cerezo proporciona al campo una encantadora visión. No es sólo la simple belleza la que asombra al misionero, sino aún más la actitud de maravilla y contemplación manifestada incluso por los muchachos y las muchachas ante la gran belleza de su país. Los japoneses no sólo aprecian sino que están orgullosos de su bella nación<sup>12</sup>.

#### *La pasión japonesa por la naturaleza*

En agosto de 1931 JM publica un artículo de Margiaria, misionero salesiano en Japón, en el que el autor habla precisamente de la pasión que los japoneses tienen por la naturaleza. El misionero escribe:

De entre todos los pueblos de la tierra que aman la naturaleza y la disfrutan, ciertamente los japoneses son los primeros. Comenzando por

<sup>10</sup> Informes sobre la misión católica en Japón, sus inicios, las diferentes oleadas de persecución a las cuales la Iglesia se vio sujeta y su establecimiento final. Cfr. NERIGAR, *Precedendo i nostri missionari al Giappone*, en GM 4 (1926) 1, 3-7; CIMATTI, V., *I primi martiri nel Giappone*, en GM 5 (1927) 10 5-7; NERIGAR, *La Diocesi e il vescovo di Nagasaki*, en GM 6 (1928) 1, 2-3; ARRI C., *Antichi supplizi giapponesi contro i cattolici*, en GM 11 (1933) 9, 200-201; *Le missioni in Giappone*, en GM 27 (1949) 6, 3; *Le missioni in Giappone*, en GM 29 (1951) 3, 5.

<sup>11</sup> Cfr. NERIGAR, *Precedendo i nostri missionari al Giappone*, en GM 4 (1926) 1, 3-7; *Echi di cronaca*, en GM 13 (1935) 3, 56; *Rigogliosa fioritura*, en GM 18 (1940) 12, 180-181; *Le missioni salesiane in Giappone*, en GM 29 (1951) 3, 7; *I salesiani in Giappone*, en GM 33 (1955) 8, 9.

<sup>12</sup> Cfr. CIMATTI V., *Ciliegi in fiore*, en GM 5 (1927) 5, 90-91.

la construcción de sus hogares hasta los más pequeños utensilios y su ropa, no hay nada que de alguna manera u otra no manifieste su amor por la naturaleza<sup>13</sup>.

No sólo sienten un gran amor por la naturaleza, sino que parecen tener un don natural para lograr una maravillosa armonía entre la correcta construcción de sus casas, y especialmente sus templos, con la naturaleza que les rodea. Con su pasión por la naturaleza, no sólo llegan a mantener la forma natural de las cosas sino que contribuyen a hacerla incluso más atractiva. Este amor por la naturaleza, según el misionero, se refleja también en el arte y en la literatura japonesa. Sus más queridas obras de arte muestran la naturaleza en sus diferentes aspectos: montañas, lagos, flores, pájaros, etc. Cantar la belleza de la naturaleza aparece en el contenido de algunas de las más sublimes expresiones de su literatura. Desde tiempos antiguos era el ideal japonés captar el encanto de todo lo que formaba parte de la naturaleza. Estaba muy extendida la idea entre ellos de que quien no descubre ni aprecia lo bello en la naturaleza no conoce el corazón humano<sup>14</sup>.

En un artículo de marzo de 1940 sobre el amor de los japoneses por la naturaleza, JM afirma:

Los habitantes de la “tierra del loto, el cerezo y el crisantemo” tienen tal sentido estético que en la antigüedad era su única guía en su vida espiritual. ¡Se podría decir que los japoneses adoran la naturaleza! Su campo es muy atractivo, con las pintorescas plantaciones de pinos y otras coníferas, de manera que los colores de sus hojas conforman un delicioso abanico de tonalidades<sup>15</sup>.

<sup>13</sup> MARCIARIA, *Il Giappone e la natura*, en GM 9 (1931) 8, 149.

<sup>14</sup> Cfr. MARCIARIA, *Il Giappone e la Natura*, en GM 9 (1931) 8, 149. Incluso un artículo de agosto de 1963 que habla de la poesía japonesa observa que los japoneses parecen tener una inclinación natural a la poesía. El autor del artículo atribuye esta tendencia nacional a su amor por la naturaleza. Y escribe: “La razón de esta inclinación poética de los japoneses es que están en continuo contacto con la naturaleza, siguiendo los dictados de su religión, que diviniza las fuerzas de la naturaleza. Y es que la naturaleza ha sido una fuente inagotable de inspiración poética”. *La poesia giapponese*, en GM 41 (1963) 8, 35.

<sup>15</sup> *Sentimento estetico in Giappone*, en GM 18 (1940) 3, 35.

El mismo artículo continúa diciendo que otra de las expresiones de su interés por lo bello es su amor por la floricultura. Todas las familias tienen un pequeño jardín de flores.

#### ELEMENTOS DEL CARÁCTER JAPONÉS

En enero de 1927, al publicar una entrevista con un jesuita japonés, JM ofrece a su audiencia lectora una gran característica de la sociedad japonesa, es decir, su gran respeto por la autoridad. De hecho, el jesuita afirma: “Tienen un gran respeto por la autoridad: el mismo que induce nuestra fe. [...] Tienen una gran veneración por las autoridades, especialmente por el Emperador. Los niños tienen un profundo amor filial por sus padres”<sup>16</sup>.

Uno de los rasgos de los japoneses que más llamó la atención de los misioneros es su sentido de pertenencia a una única nación y su orgullo nacional. Cimatti escribe en 1927 que los japoneses son un pueblo en el que todos se consideran miembros de una sola gran familia y atribuyen sus orígenes a sus dioses. Están unidos estrechamente por la autoridad del Emperador, quien, según la creencia japonesa, guía el destino de este gran pueblo por mandato divino. Creen que la dinastía imperial descende del sol y que los japoneses son hijos de esta dinastía imperial. Están muy orgullosos de que haya habido una sucesión ininterrumpida de 124 emperadores. Su orgullo nacional les lleva a defender su tierra de cualquier enemigo externo. De hecho, Japón ha sido una de las naciones orientales no sujeta a los colonizadores europeos. El misionero dice que los japoneses tienen una gran capacidad de absorber todo lo bueno del mundo y de seguir siendo japoneses en espíritu e ideales. Cimatti escribe en el mismo artículo:

Esta bella, fuerte y generosa nación, en medio de una civilización europea más refinada, mantiene tenazmente sus tradiciones en su integridad, en los detalles de la etiqueta social, en su idioma, su vestimenta y sus hábitos alimenticios<sup>17</sup>.

En enero de 1930 JM publica un artículo de Cimatti sobre la etiqueta japonesa. Observa que la natural belleza de la nación y el

<sup>16</sup> *Intervista con un gesuita giapponese*, en GM 5 (1927) 1, 7.

<sup>17</sup> CIMATTI V., *I primi martiri nel Giappone*, en GM 5 (1927) 1, 5.

sentido de pertenencia a la misma inculcado a los niños desde su infancia, contribuyen a crear en los japoneses un profundo sentido de decoro personal. Ellos muestran habitualmente un rostro contento y sonriente. Su manera graciosa y solemne de saludar habla de la delicadeza de su forma de vida. Cimatti concluye con la descripción de algunas maneras particulares de saludo, etc.

Concluyendo, se diría que son un complejo de hábitos delicados y refinados los que realizan los japoneses con una gracia que es realmente digna de admiración e imitación<sup>18</sup>.

Cimatti vuelve a describir otra vez en marzo de 1930 el sentido estético de los japoneses:

El sentido estético de este pueblo se manifiesta de muchas formas, pero entre ellas en su amor por las flores y en la música. [...] Los japoneses hacen muchos tipos de música. [...] Adoran vivir en sus campos abiertos, y al contrario que a nosotros, no les gusta encerrarse en las ciudades. ¡En un ambiente proporcionado por sus pinos, cedros, bambúes etc., a ellos les gusta ver flores y más flores! ¡Las flores de ciruelo y de cerezo en la primavera, los lotos del verano, el crisantemo y el arce de rosa del otoño! [...] Flores en sus casas, flores en sus fiestas civiles y escolásticas, flores pintadas y bordadas son sencillas manifestaciones de su gran amor por la naturaleza”<sup>19</sup>.

Según escribe Albano Cecchetti en julio de 1936, misionero salesiano en Japón, este amor extraordinario de los japoneses por las plantas, flores, animales, etc., tiene su base en las creencias budistas de que estos elementos también son reencarnaciones de los espíritus de los muertos. Cecchetti corrobora también lo que Cimatti había escrito:

Los que no pueden tener un extenso jardín, hacen uno pequeño en el que los árboles, el lago, las montañas están todos presentes pero en miniatura. Es casi imposible encontrar un hogar sin un pequeño jardín<sup>20</sup>.

Un gran símbolo de la belleza única de Japón es la montaña Fuji. Según el informe de marzo de 1951:

<sup>18</sup> CIMATTI V., *Spunti di educazione giapponese*, en GM 8 (1930) 1, 16-17.

<sup>19</sup> CIMATTI V., *Fiori e musica in Giappone*, en GM 8 (1930) 3, 72.

<sup>20</sup> CECCHETTI A., *Il giardino giapponese*, en GM 14(1936) 7, 110.

Es la más elevada y la más característica montaña de Japón. Alcanza una altura de 3.775 metros. Tiene la forma de un cono solitario, majestuoso y resplandeciente, que se alza sobre todas las demás montañas. Cambia su apariencia en cada estación del año ¡e incluso en cada hora del día! Ya desde la antigüedad los japoneses lo llamaban “el insuperable, el que no teme a sus rivales”. Por su belleza única se le ha atribuido un significado religioso y se ha convertido en el símbolo de Japón<sup>21</sup>.

#### *El concepto japonés del año*

El misionero que viene de Occidente, ciertamente descubre muchas características de la población oriental que no concuerdan con las occidentales. Una de dichas características de los japoneses es el concepto del año japonés. En agosto de 1956 JM publica un artículo de Mario Marega, misionero salesiano en Japón, sobre el cálculo japonés del año. El misionero observa que los japoneses, al igual que los chinos, calculan el tiempo en ciclos de doce años. Los doce años del ciclo están representados por animales: rata, vaca, tigre, leopardo, dragón, serpiente, caballo, cabra, mono, pato, perro y jabalí. Hay ciertas supersticiones asociadas a los diferentes años. Así, ellos creen que el año del mono trae más desgracias que otros años. Hay una aprensión general sobre el año del mono. Por regla general, ningún joven debería casarse en el año del mono. El año del caballo también es generalmente considerado de malos auspicios. Se cree comúnmente que una niña nacida durante el año del caballo ciertamente traerá la muerte al marido, cuando se case<sup>22</sup>.

#### *Religión japonesa*

Los misioneros no encontraron una tarea fácil evangelizar Japón. No era la falta de interés de los japoneses por los asuntos religiosos el motivo de esta falta de éxito sino su gran apego a su anti-

<sup>21</sup> *Il Giappone*, en GM 29 (1951) 3, 3. Evidentemente, el objetivo de presentar la natural belleza del país y el amor de la población por la naturaleza, las flores, etc., parece ser el de presentar un pueblo con una cultura refinada, un pueblo que uno estaría inclinado a amar. ¡No hay características duras en el carácter japonés! ¡Amantes de la naturaleza, también podían ser grandes amantes del Creador de ésta y de toda su belleza!

<sup>22</sup> Cfr. MAREGA M., *L'anno della scimmia*, en GM 34 (1956) 8, 14-15.

gua religión y a sus tradiciones. Al principio de un artículo sobre las religiones de Japón de noviembre de 1924, se afirma: “Si hay una nación tan apegada a sus antiguas tradiciones religiosas y tan opuesta a la penetración cristiana, ésta es Japón”<sup>23</sup>.

#### *Sintoísmo en Japón*

El artículo citado anteriormente trata sobre las dos principales religiones de Japón: sintoísmo y budismo. El informe observa que el sintoísmo es la antigua religión de Japón y tiene 190.754 templos repartidos por todo el país. Sobre esta antigua fe, escribe JM:

Es un culto pagano exclusivamente japonés, el fundamento de todos los sentimientos de patriotismo y de arte, de ideales culturales de este pueblo, además de su ciencia y progreso. Admite un mundo invisible de misteriosos poderes que actúan en el curso ordinario de la naturaleza y se manifiestan en todo fenómeno superior a los de la ésta. De hecho, una tempestad, un rayo, un volcán, un árbol torcido, una bestia salvaje, según el sintoísmo, pueden tener la importancia de un Kami, que es una cosa extramundana o divina.

Pero la verdadera peculiaridad del sintoísmo presentada por JM parece consistir en el culto a los ancestros. El artículo continúa:

El sintoísmo reconoce de una particular manera a los antepasados como los Kami. Los japoneses dirigen la mayor parte de su culto a sus antepasados y a la dinastía imperial como descendientes del sol. Por eso, esta religión ha dado un peso adicional y sagrado al natural afecto por la familia y por la patria de los japoneses.

Los sintoístas no son idólatras, pues no hay ídolos en sus templos, sino unos objetos simbólicos, como el espejo sagrado. Los ritos religiosos en los templos los realizan los bonzos”<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> *La religione nel Giappone*, en GM 2 (1924) 11, 172.

<sup>24</sup> Escribiendo sobre los años cercanos al final de la Segunda Guerra Mundial, C. Martelli, misionero salesiano en Japón, también testifica el gran espíritu religioso de los japoneses y su apego a sus antiguas creencias. El misionero escribe: “Los japoneses tienen un alma muy religiosa. Están muy apegados a la fe en la que nacieron y crecieron, ¡incluso si ésta es falsa! Un ejemplo de esto se puede encontrar en el campo, particularmente donde el budismo o el sintoísmo dominan sin rival”. Cfr. MARTELLI C., *Vieni*, en GM 27 (1949) 4, 7.

### *El templo sintoísta*

Mario Marega ofrece en enero de 1931 a los lectores de JM una descripción general de un templo sintoísta. Dice que toda la estructura está hecha de madera. El propio templo tiene dos partes. La primera es el gran recibidor llamado *haiden*. Se utiliza para las grandes reuniones religiosas. Nadie entra aquí excepto en los días festivos. La segunda parte se llama *honden* y es el *sancta sanctorum*. Siempre hay una serie de escalones que van del *haiden* al *honden*. No hay nada sagrado en este *sancta sanctorum* excepto una estantería con un espejo metálico en ella. Según la antigua leyenda japonesa, cuando Amaterasu, la diosa del sol, se retiró a una gruta y declinó iluminar el universo, el espejo fue el instrumento que los demás dioses y diosas utilizaron como señuelo para que Amaterasu saliera de su gruta. Y por eso se guarda el espejo en esa estantería.

Otra característica del templo sintoísta es el camino que lleva al templo, que está flanqueado por arcos de madera o de piedra, a intervalos regulares. Frente al templo hay una pila de piedra llena de agua, con un cazo y una toalla pequeña colocada junto a ella. Cuando los japoneses van al templo a rezar, se detienen en la pila del agua, sacan un poco de agua con el cazo, se lavan las manos, se secan la boca y se acercan a la puerta del templo<sup>25</sup>. En octubre de 1934 JM publica un informe de Albano Cecchetti. Aunque no todo el informe está dedicado a la descripción del templo sintoísta, el autor habla de él en el principio del artículo. En comparación con la rica decoración de las iglesias, con varios altares, bellas pinturas y estatuas, velas y flores, el templo sintoísta es frío y poco atractivo. El misionero escribe: “¡Ni velas, ni imágenes! Ni decoraciones ni altar. Mucha pobreza fría y sórdida es el verdadero símbolo de esta religión sin corazón, sin vida y sin verdad”<sup>26</sup>.

### *El modo sintoísta de oración*

Incluso la forma de rezar de las personas en estos templos parecía obviamente bastante ridícula a los misioneros. El número de

<sup>25</sup> Cfr. MAREGA M., *Il tempio shintoista*, en GM 9 (1931) 1, 9-10.

<sup>26</sup> CECCHETTI A., *Tenebre e luce*, en GM 12 (1934) 10, 195.

agosto-septiembre de 1930 publica un breve artículo acerca de cómo rezan los japoneses. Sacan un poco de agua de la pila de piedra situada frente al templo, se lavan las manos, se secan la boca y se acercan a la puerta del templo. En la puerta, dan palmas para llamar al espíritu que vive en el templo, hacen una profunda reverencia ¡y se van convencidos de que han rezado!<sup>27</sup>

### FIESTAS JAPONESAS

Entre los elementos de la cultura japonesa, obviamente son las diferentes fiestas de este pueblo las que ocuparon mayor espacio en JM. La descripción de las fiestas de Japón es un tema recurrente en JM. El primer informe de las fiestas japonesas comienza en 1928 y el último data de 1966, un año antes de la clausura de la revista. Estos artículos provienen de numerosos misioneros salesianos en Japón. Aunque a veces los diferentes informes versan sobre el mismo tema, se observa que los últimos complementan de alguna manera a los primeros.

### *El Año Nuevo japonés*

Fue Mons. Cimatti quien en abril de 1928 comenzó lo que se podría considerar como una serie de narraciones de las diferentes fiestas de los japoneses, con una breve descripción del día de Año Nuevo japonés. Cimatti afirma que esta “fiesta de todas las fiestas” está marcada por la gran actividad tanto en la familia como en la sociedad en general. Las casas, los comercios e incluso las calles se decoran bellamente para la ocasión. Es costumbre que cada familia plante ramas de pino y de bambú frente a su casa. El pino y el bambú significan longevidad. Símbolos de una larga vida y feliz ancianidad, como la langosta, el helecho y el carbón se dejan colgando de una cuerda hecha de paja de arroz, de la que se cree que mantiene alejados a todos los espíritus malvados. Visitas a los familiares y amigos, intercambio de regalos y preparación de platos

<sup>27</sup> Cfr. *Come pregano i giapponesi*, en GM 8 (1930) 8-9, 172. El artículo apunta a la falta de sustancia de este tipo de oración. Mientras que hay una preparación ritual para las oraciones, el acto de rezar en sí parece estar ausente. El objetivo evidentemente parece ser mostrar el vacío de la religión pagana japonesa.

especiales, sobre todo de *moci* –un pastel de arroz japonés– forman parte de esta fiesta. La celebración dura tres días<sup>28</sup>.

#### *La fiesta de Koinobori*

Otra fiesta japonesa de la que Cimatti habla es la del *Koinobori*. Ésta es, según el misionero, la fiesta japonesa de los niños y se celebra allá por mayo. Las madres plantan largos bambúes delante de sus casas y cuelgan en lo alto de ellos grandes peces de tela o de papel, todos llenos de regalos para los niños. Cuando la suave brisa los infla, todo el campo parece llenarse de peces voladores. Para los japoneses los peces son símbolo de una gran victoria y de energía<sup>29</sup>.

#### *La fiesta de Tanabata*

Una vez más es Mons. Cimatti quien proporciona la primera descripción de la fiesta del *Tanabata*. Él simplemente afirma que es un festival de origen chino, que tiene lugar en agosto, para celebrar el encuentro de las estrellas de la constelación Vega. Los japoneses plantan delante de sus casas un bambú y cuelgan en sus ramas trozos de papeles de colores en los que se escriben los deseos de prosperidad de las dos estrellas que coinciden en la fiesta para celebrar su boda. Según Cimatti es esencialmente una fiesta familiar<sup>30</sup>.

<sup>28</sup> Cfr. CIMATTI V., *Le feste giapponesi*, en GM 6 (1928) 4, 71-72. El último informe de la celebración de Año Nuevo se encuentra en enero de 1966. Este artículo hace hincapié en que el Año Nuevo japonés es esencialmente una fiesta de amistad. Y su peculiaridad obviamente consiste en la decoración tradicional de la casa. Además de la langosta, el helecho y el carbón colgando de las puertas de las casas, el artículo menciona naranjas, que una vez más simbolizan la felicidad continua. Según el último informe, la fiesta dura siete días y en el séptimo día las decoraciones se quitan o se queman en la orilla de algún río cercano, o se tiran al río. Cfr. *Buon anno, Giappone*, en GM 44 (1966) 1, 1.

<sup>29</sup> Cfr. CIMATTI V., *La festa del Koinobori*, en GM 6 (1928) 9, 167. El propio Cimatti, en otro artículo en marzo de 1929, afirma que una de las especialidades de esta fiesta de los niños consiste en comer cordero, el cual es para los japoneses símbolo de fuerza y prosperidad. Cfr. CIMATTI V., *Piatti speciali giapponesi*, en GM 7 (1929) 3, 53. Esta fiesta también la menciona P. Escursell en marzo de 1936 en su artículo que describe el gran amor y cuidado que los japoneses prodigan a sus niños. Cfr. ESCURSELL P., *Fanciullezza giapponese*, en GM 14 (1936) 3, 40-41.

<sup>30</sup> Cfr. CIMATTI, V., *La festa di Tanabata*, en GM 6 (1928) 11, 207-208.

El clérigo Luis Floran, misionero en Japón, explica en agosto de 1933 la creencia sobre el encuentro de las dos estrellas. Dice que hay dos estrellas en concreto, una que parece viajar de este a oeste y la otra que parece moverse del oeste al este. Y las leyes de la naturaleza hacen que coincidan en un día particular del año. Este encuentro de las dos estrellas era en los tiempos antiguos considerado muy propicio, una buena profecía de gran felicidad y prosperidad para los japoneses. Sin embargo, más adelante, con la llegada de diferentes tipos de enfermedades contagiosas, el encuentro de esas dos estrellas se consideró la causa de esas enfermedades. Según Floran, antiguamente la fiesta se celebraba con gran alegría, mientras que en el último período se convirtió en una ocasión para rogar por la lluvia de modo que el encuentro de las dos estrellas no tuviera lugar<sup>31</sup>.

Orestes Cosio, en el número de verano de 1966, nos da algunos detalles más de la fiesta que él llama *Tanabata Matsuri*. Explica que se celebra el 7 de julio y conmemora las nupcias de dos estrellas: Arturo y Vega. Para los japoneses Vega es la princesa Shokuio y Arturo es su esposo Kengyu. Según la leyenda japonesa, Shokuio era una princesa real, excelente en el arte de tejer. Mientras ella tejía un vestido para su padre, el rey, se enamoró de un apuesto joven, un vaquero. Por su bondad, el rey permitió su matrimonio. Pero eran tan inseparables que la princesa dejó de tejer y el joven de vigilar a las vacas. Exasperado, el rey les separó y se les permitió verse solamente una vez al año. Este encuentro tiene lugar debido al amable favor de las urracas que construyeron el puente entre las dos estrellas. ¡Pero las huracanes no pueden construir el puente mientras llueve! Según Cosio, en esta fiesta la princesa atiende las oraciones de los que desean mejorar su habilidad en todas las bellas artes. En esta fiesta, los japoneses plantan largas ramas de bambúes frente a sus hogares y cuelgan en ellas trozos de papel con poesías escritas para la ocasión. No es raro ver colgados en esos bam-

<sup>31</sup> Cfr. FLORAN L., *Festa del Tannabata*, en GM 11 (1933) 8, 181. Este segundo aspecto del encuentro de las dos estrellas como un mal presagio y las oraciones por la lluvia para que tal encuentro no tuviera lugar, es mencionado sólo por Floran.



búes kimonos de papel, en honor a la princesa y dibujos de vacas en honor a su marido<sup>32</sup>.

#### *La fiesta de los difuntos*

Pese a que A. Margiaria menciona la fiesta japonesa de los muertos en su informe *Usanze buddistiche in Giappone* en noviembre de 1927, no da detalles de la misma<sup>33</sup>. Luis Floran también la menciona en su artículo de agosto de 1933 sobre las fiestas de Japón<sup>34</sup>. Es P. Escursell quien en noviembre de 1933 nos detalla algunos aspectos de la celebración. Escursell afirma que es una fiesta celebrada por todos los japoneses, aunque parece ser de origen budista. Dice que los japoneses llaman a esta fiesta *Bon*. Más que una conmemoración de los muertos, es una verdadera fiesta de los muertos porque como explica el misionero: “¡La memoria de los fallecidos alegra a los japoneses!”<sup>35</sup> Días antes de la fiesta, los comercios ponen a la venta diferentes tipos de pequeñas linternas que se utilizan para decorar la habitación con el altar a los difuntos que se encuentra en todo hogar japonés y para la procesión destinada a acompañarlos de regreso a sus hogares originales. Según Escursell esta fiesta, que dura hasta tres días, se celebra en honor a los muertos, quienes, según la creencia japonesa, vuelven a sus hogares en la tierra en los días de esta fiesta.

En noviembre de 1963 JM vuelve a publicar un artículo sobre la fiesta de los muertos en Japón, llamada *Obon*. El informe dice que esta fiesta se celebra normalmente en julio, la fecha depende de la luna, y dura tres días por lo menos. Se limpian todos los cementerios y se decoran las tumbas para la ocasión. Por la tarde del primer

<sup>32</sup> Cfr. Cosio O., *La festa delle stelle filanti*, en GM 44 (1966) 7-8, 24-26.

<sup>33</sup> Cfr. MARGIARIA A., *Usanze buddistiche in Giappone*, en GM 5 (1927) 11, 203. Margiaria menciona que se limpian todos los cementerios para la fiesta y se decoran las tumbas individuales. En diferentes partes de la ciudad, se colocan plataformas donde se bailan danzas tradicionales en honor a los fallecidos.

<sup>34</sup> El único detalle que se resalta es la creencia de que tras la fiesta los muertos regresan a la tierra de los muertos a lomos de una libélula. Cfr. FLORAN L., *Festa del Tannabata*, en GM 11 (1933) 8, 181.

<sup>35</sup> ESCURSELL P., *Il Bon*, en GM 11 (1933) 11, 235.

día toda la familia va a la tumba de sus seres queridos fallecidos con una linterna encendida para acompañarlos de vuelta a sus antiguos hogares. Al llegar de nuevo a su casa, se extienden en una estera las pinturas de los fallecidos en la habitación principal y se da la bienvenida a los muertos de la familia con todo respeto y reverencia. Y este ambiente de profundo respeto por los muertos se mantiene durante el resto de la fiesta. Tras la ceremonia de bienvenida de los muertos a sus antiguos hogares, se les invita a participar en el banquete familiar. Se colocan platos frente a las pinturas de sus imágenes y se les sirve comida. Durante la comida, incluso se mantienen animadas conversaciones con los fallecidos. Al final de la fiesta, la familia hace un barco en miniatura, lo llena con todo tipo de artículos y lo envía río abajo, ¡al mar y al mundo de los muertos!<sup>36</sup>

#### *La fiesta de Mamemaki*

En febrero de 1935 JM publica un pequeño artículo de Piacenza, misionero en Japón, en el que describe la fiesta del *Mamemaki*. Es una fiesta para despedir al invierno y dar la bienvenida a la primavera. La característica especial de esta fiesta es lanzar a la calle un tipo de alubia llamada *mame*. Los japoneses creen que los espíritus malvados serán ahuyentados al tirar estas alubias y que su lugar será ocupado por el espíritu de la fortuna y la prosperidad, que entra en la casa. Se realiza en todas las familias. Después de la ceremonia de lanzar *mame* fuera de la casa, los miembros de la familia toman el resto de las *mame* tostadas. En los templos se realiza a mayor escala esta ceremonia<sup>37</sup>.

<sup>36</sup> Hay un evidente cambio de considerar esta celebración como una simple práctica supersticiosa a verla como la expresión de un alma dulce y un profundo sentido de veneración de los muertos. El autor escribe: “Los japoneses rememoran a sus muertos con ceremonias y ritos que a nosotros nos parecen extraños, pero que revelan una naturaleza dulce y un profundo sentido de veneración por las almas de los fallecidos”. Al explicar el objeto de la fiesta, observa: “Y el principal objetivo de todo esto es perpetuar la memoria de los antepasados y estimular la piedad filial”. *Obon: La festa dei morti in Giappone*, en GM 41 (1963) 11, 34. (34-37). Extrañamente, Cimatti no hace ninguna mención de esta fiesta de los muertos”.

<sup>37</sup> Cfr. PIACENZA, *Feste giapponesi*, en GM 13 (1935) 2, 28.

### La fiesta de Hina Matsuri

Aunque Cimatti menciona la fiesta de las muñecas en su artículo sobre los diferentes platos japoneses<sup>38</sup>, es sólo en marzo de 1962 cuando JM presenta un informe sobre esta fiesta. Según este informe, *Hina Matsuri* o la fiesta de las muñecas se celebra en toda familia japonesa en la que haya un niño pequeño, en el tercer día del tercer mes del año japonés. El niño es el centro de la fiesta. Los padres preparan dulces especiales para la fiesta y compran muñecas. Éstas se exponen en la casa en un atril decorado. No son muñecas corrientes, sino de gran valor generalmente, conservadas durante generaciones en la familia. En épocas pasadas la fiesta tenía un significado religioso. Se creía que los pecados de los propietarios de las muñecas pasaban a éstas y desaparecían cuando eran retiradas cuando se tiraban al río. Es una fiesta familiar, un momento para los padres para manifestar su amor por los niños y un momento para los niños para aumentar su afecto filial por sus padres. La fiesta parece ser de origen chino y antiguamente se celebraba sólo dentro de la propia familia<sup>39</sup>.

### Indonesia

La primera misión salesiana en las islas de Indonesia empezó en 1927 en Timor. Pero dos años más tarde los salesianos tuvieron que retirarse de este territorio. La misión de Timor se retomó en 1948. JM ofrece mucha información sobre Indonesia, su población, sus costumbres y creencias<sup>40</sup>. El mayor volumen de información so-

<sup>38</sup> Cfr. CIMATTI V., *Piatti speciali giapponesi*, 53.

<sup>39</sup> Cfr. *Hina Matsuri*, en GM 40 (1962) 3, 40-43.

<sup>40</sup> JM presenta una breve pincelada histórica de Indonesia, atribuyendo los orígenes de los principales grupos étnicos que se pueden encontrar en la nación a tres grandes migraciones a estas islas: los malayos, los indios y los árabes. Se menciona cómo el estado insular estuvo bajo varias potencias europeas colonizadoras: los portugueses, los holandeses, los franceses, los británicos y otra vez los holandeses. JM presenta también informes sobre los esfuerzos de los misioneros pioneros católicos por evangelizar a la población de estas islas. Cfr. *Andiamo in Indonesia*, en GM 29 (1951) 5, 3; *Cenni storici e influssi esterni*, en GM 34 (1956) 11, 12-13; *Il cristianesimo in Indonesia*, en GM 29 (1951) 5, 4; *Il cristianesimo in Indonesia*, en GM 34 (1956) 11, 16-17; *Le isole della speranza*, en GM 41 (1963) 8, 7-11.

bre Indonesia se encuentra en la época posterior al inicio de la misión salesiana en Timor tras la Segunda Guerra Mundial. Los dos números más centrados en Indonesia son el de mayo de 1951 y el de noviembre de 1956.

### Indonesia: el cinturón de esmeralda

A través de los diferentes informes de la década de los años 50, JM presenta la natural belleza y riqueza del archipiélago indonesio. La revista compara esta cadena de islas con un cinturón de esmeraldas, por su exuberante vegetación y por sus inmensas riquezas naturales. Se observa que este cinturón de esmeralda está compuesto por un total de unas 3.000 islas, pequeñas y grandes, y tiene una extensión total de seis veces la de Italia. El clima es descrito como típicamente tropical, caluroso y húmedo, aunque no excesivamente. La nación insular sólo tiene dos estaciones: la lluviosa y la seca. Java, la principal de las islas, ¡es la isla del verano sin fin! Los diferentes productos del país son: arroz, caucho, caña de azúcar, té, café, tabaco, aceite de palma, pimienta y varios tipos de especies. La industria pesquera está muy desarrollada. Indonesia también es rica en petróleo, carbón y otros minerales<sup>41</sup>.

Para los amantes de la naturaleza y especialmente de la vida selvática, JM presenta la rica fauna de Indonesia. El 68% de la extensión total del país está cubierto de selva. Animales salvajes como elefantes, tigres, monos, serpientes de más de 500 especies y cocodrilos pueblan las selvas. Con más de 350 especies de pájaros, este país es un paraíso para los amantes de las aves. La rarísima especie de ave del paraíso, con su espléndido plumaje, que se encuentra en algunas de las islas de Indonesia, es una atracción más para el turismo en estas islas<sup>42</sup>.

<sup>41</sup> Cfr. GIOVA, *Isola dell'eterna estate*, en GM 29 (1951) 5, 10; *Indonesia*, en GM 34 (1956) 11, 8-9; *Produzione*, en GM 34 (1956) 11, 10-11; *L'Indonesia*, en GM 36 (1958) 3, 8-9.

<sup>42</sup> Cfr. *La fauna*, en GM 29 (1951) 5, 7; *Uno sguardo sull'Indonesia*, en GM 41 (1963) 8, 10-11.

### *La población indonesia y sus características generales*

Un informe de mayo de 1951 dice que la mayor parte de la población es malaya. Hay grupos notables de indios, chinos, europeos y japoneses<sup>43</sup>. El reportero describe el sector malayo de la población en estos términos:

Los malayos se distinguen de los demás por su corta estatura y su vigor físico. [...] Son educados aunque si bien no demasiado comunicativos, respetuosos con los pensamientos y la libertad de los demás. En lo que respecta a la inteligencia no son muy brillantes y se muestran tímidos en cuanto a iniciativa. Carecen de resistencia, caen con facilidad en la pereza y son poco cuidadosos. Son crueles y supersticiosos, a veces hasta el extremo<sup>44</sup>.

El mismo informe continúa diciendo que las principales tribus aborígenes de Indonesia son los dayaks de Borneo, los battas de Sumatra y los alfurus de Célebes. Éstos viven en un estado semicivilizado.

Un informe de agosto de 1963 observa que todas las regiones tienen su propio dialecto. Pero el único idioma que tiene algo de literatura es el que se habla en Java. El idioma común impuesto a la población es el indonesio bahasa. Según el mismo informe, más del 85% de la población indonesia es musulmana, aunque para una buena porción de esta población su fe musulmana no es más que una etiqueta externa<sup>45</sup>.

### *La danza indonesia*

Un rasgo particular de la población indonesia del que se informó en un artículo de noviembre de 1956 es su amor por la danza y la canción. El redactor del artículo afirma que el baile y la música ocupan un lugar de gran importancia en la cultura indonesia. La danza indonesia parece inspirarse en las antiguas epopeyas hindúes

<sup>43</sup> En noviembre de 1956 JM habla de las diferentes oleadas de inmigrantes a estas islas: los malayos, los indios, los árabes y los europeos. Cfr. *Cenni storici e influssi esterni*, en GM 34 (1956) 11, 12-13. Estas diferentes inmigraciones explican la presencia de los diversos grupos étnicos en la nación insular.

<sup>44</sup> *Da Roma a Diakarta (Indonesia) in 63 ore*, en GM 29 (1951) 5, 8-9.

<sup>45</sup> Cfr. *Uno sguardo sull'Indonesia*, 10-11.

desde la migración india a las islas. En el transcurso de los años, estos temas habían experimentado ciertos cambios para presentar a los héroes y heroínas de la nación de otra manera en los temas religiosos hindúes. Según este informe, hay cuatro tipos de bailes clásicos en Indonesia. *Halus* es la danza de los que pertenecen a la clase de la nobleza, es la danza de la corte real. Los movimientos son moderados y muy elegantes. La danza *Gagah* tiene por tema la vida y logros de los héroes nacionales y de los dioses y las diosas. Los movimientos son más rápidos pero sin perder elegancia. La danza *Kasar* en cambio muestra demonios, espíritus y gigantes. Los movimientos son rápidos y desordenados. Y la cuarta clase son las danzas cómicas, donde los movimientos se salen de lo ordinario, son imperfectos y con frecuencia ridículos. Además de éstas, también hay danzas para varias ocasiones, como la cosecha, en diferentes partes del país<sup>46</sup>.

### *Ritos funerarios en Indonesia*

En el número de noviembre de 1956 de JM los editores presentan los ritos funerarios de Indonesia. Mientras que en sus componentes religiosos los ritos son fieles a las diferentes religiones del país, los ritos externos adquieren características que podrían considerarse indonesias.

Los musulmanes indonesios tienen un rito funerario que también manifiesta elementos del hinduismo así como de las antiguas religiones animistas de las islas. Cuando una persona fallece, se coloca el cadáver de manera que la cabeza quede en dirección a la ciudad sagrada de La Meca. Siguiendo una costumbre hindú, se encienden unas varas de incienso cerca del cadáver. Cuando alguien visita al fallecido, debe ir siempre vestido de negro. Generalmente las visitas traen algunos regalos a la familia en forma de arroz o dinero, según la costumbre local. Cuando los familiares y amigos han llegado, se lava el cuerpo. Si el cadáver es el de un hombre lo lavan los hijos y los familiares varones, si es el de una mujer, son las hijas y las mujeres de la familia quienes lo hacen. Se cubre el cadáver

<sup>46</sup> Cfr. *Danze indonesiane*, en GM 34 (1956) 11, 14-15.

ver con una sábana blanca de algodón y se tapa el ataúd mientras los que lo rodean recitan oraciones según el rito musulmán.

En el momento fijado por la familia, se saca el cuerpo fuera de la casa y se detiene en la entrada para dar suficiente tiempo a los familiares jóvenes para que éstos den tres vueltas alrededor del ataúd. En el camino hacia el cementerio se reza y en los cruces de caminos se tiran monedas al aire. Uno de los acompañantes del cadáver sostiene una sombrilla abierta para proteger la cabeza del fallecido del sol. Entre los objetos que llevan al cementerio se encuentran una caja de madera de arrechá, una escupidera y una estera para dormir.

El cadáver no se entierra en el ataúd. Cuando la procesión llega a la tumba, se saca el cadáver del ataúd y se coloca directamente en la tumba. Se suele cavar un nicho en una de las paredes laterales y se coloca el cuerpo en él de modo que la tierra que se eche a la tumba no caiga directamente sobre el cadáver.

Los musulmanes de Indonesia creen que los muertos tienen que superar un examen de todo lo que han hecho en la Tierra. Para ayudar al fallecido en este examen, mientras se llena la tumba de tierra, los que la rodean recitan una serie de preguntas y sus correspondientes respuestas. Cuando la tumba queda llena finalmente de tierra, se señala con maderas la posición de la cabeza y los pies. En los días acordados después de la muerte, los padres y los familiares se reúnen para rezar por el fallecido.

La misma serie de actos y ceremonias se celebra en los ritos funerarios hindúes en Indonesia. Como sus homólogos indios, los hindúes indonesios queman a sus muertos, pero según un ritual bastante diferente al que se sigue en la India. Se lleva el cadáver al lugar de cremación, en el que se levanta una torre de bambú, adornada con tiras de papel de colores. La procesión funeraria hace muchos movimientos en zigzag y camina de vez en cuando en círculo para confundir al espíritu del fallecido si éste quiere volver en algún momento a su hogar en la vida terrenal, y así dirigirle directamente al otro mundo. Al llegar al lugar de la cremación, se coloca el cadáver en una especie de recipiente hecho con la forma de diferentes animales. Para el brahmán el recipiente tiene forma de vaca, para los vais-

hyas tiene forma de alguna figura mitológica, mientras que para los shudras la figura preferida es la de un pez<sup>47</sup>.

## Tailandia

Los salesianos se ocuparon de la misión de Rajaburi en 1927. Y desde aquel año en adelante, hay frecuentes informaciones en JM acerca de Tailandia y su población. Los artículos evidencian el interés de los editores por presentar las características especiales del país como su belleza natural, sus templos, el elefante blanco, sus festividades, etc. Para mantener su naturaleza misionera JM menciona suficientemente la historia de las misiones católicas en el país<sup>48</sup>. Se dedica poco espacio a explicar la historia de las misiones salesianas en la región<sup>49</sup>.

### *El encanto natural de Tailandia*

Según un informe de César Castellino de abril de 1942, antes de junio de 1939 Tailandia era comúnmente conocida por el nombre de “Siam”, un nombre dado a la región por los birmanos, que significa “la tierra de la gente bronceada”. Para Castellino, Tailandia “es el Oriente clásico con todo su esplendor y su encanto”<sup>50</sup>. Otro informe de febrero de 1952 afirma:

<sup>47</sup> Cfr. *Cerimonia funebre*, en GM 34 (1956) 11, 20-21.

<sup>48</sup> Algunos artículos, como el de CASTELLINO C., *Tailandia*, en GM 20 (1942) 4, 36-38; *Roma-Bangkok*, en GM 26 (1948) 4, 5; e *Il paese dell'elefante bianco*, en GM 31 (1953) 4, 2-3, dedican breves párrafos a la historia de las misiones católicas en Tailandia. Éstos solamente mencionan las más importantes fases del progreso de la obra. Una imagen más completa de la historia de las misiones en el país se da en las siguientes narraciones: *Le Missioni cattoliche nel Siam*, en GM 29 (1951) 2, 8-9; e *Il cattolicesimo nel Siam*, en GM 37 (1959) 7, 10.

<sup>49</sup> Parece haber muy poca información sobre los comienzos de la misión salesiana en Tailandia. Un artículo de julio de 1941 menciona que la prefectura apostólica de Rajaburi, encomendada a los salesianos, es elevada al rango de Vicariato Apostólico con Gaetano Pasotti SDB como Vicario Apostólico. Cfr. *Fausto avvenimento*, en GM 19 (1941) 7, 106. Y en abril de 1942 JM publica un informe de César Castellino, misionero en Tailandia, en el que el autor hace una presentación general del país y la población. En ese informe se dedica un espacio a informar sobre los inicios de la misión salesiana en la región. Cfr. CASTELLINO C., *Tailandia*, 36-38.

<sup>50</sup> CASTELLINO C., *Tailandia*, 36.

La natural belleza de Tailandia es insuperable. [...] La visión aérea de Siam presenta una vasta extensión de verde con cintas plateadas aquí y allí y unos cuantos puntos oscuros desperdigados. La suma total de los colores es absolutamente impresionante<sup>51</sup>.

Por su exuberante naturaleza, dotada de tan gran variedad, Carlos Caretto, el hermano de Pedro Caretto, que fue misionero salesiano en el país, escribió en abril de 1953: “Siam es un país encantador, uno de los más bellos de todo Oriente”<sup>52</sup>.

Un informe de febrero de 1952 presenta a Tailandia como un verdadero jardín tropical con todos los tipos de frutas tropicales. Y debido a los numerosos ríos y arroyos que cruzan el país, hay pescado en abundancia en la región. Y otra particularidad del país es que sólo tiene tres estaciones principales. La seca y calurosa dura de marzo a mayo, la lluviosa de junio a octubre y el invierno, que va de noviembre a febrero<sup>53</sup>.

#### *Los diferentes grupos étnicos de Tailandia*

En septiembre de 1931 JM publica un artículo bastante largo de José Pinaffo, ilustrado con fotografías sobre los diferentes grupos étnicos que viven en Tailandia. Pinaffo observa que, según los antropólogos, hay más de 30 grupos étnicos en Tailandia. Aunque él habla sólo de los grupos principales. Según el misionero, los semangs eran los habitantes originarios de toda Indochina en la antigüedad. Se les puede encontrar en las montañas de Pattani y Nakhon Sritamarat de Siam. Este grupo se encuentra también en Filipinas, en las islas Andaman y en la península malaya. Originariamente llevaban una vida nómada en la selva, pero más tarde se acostumbraron a una vida más sedentaria. Normalmente son bajos de estatura. Se visten de una manera muy rústica. No cultivan sistemáticamente, y en lugar de eso viven de los frutos del bosque. Sus armas son un arco y flechas, y una lanza hecha de bambú.

<sup>51</sup> *Il Muang Thai*, en GM 29 (1951) 2, 4.

<sup>52</sup> CARRETTO C., *Viaggio nel Siam*, en GM 31 (1953) 4, 10.

<sup>53</sup> Cfr. *Il Muang Thai*, 4-5.

Los malayos pertenecen al grupo de los austroasiáticos, y se encuentran en la parte de sur de Tailandia. Todos son musulmanes y son fervientes seguidores de Mahoma. Las mujeres aquí no cubren sus caras. Este grupo se dedica principalmente al cultivo de arroz y son buenos pescadores.

Los sakais pertenecen al grupo de los mon o peguano-kmen, y viven en el sur de Tailandia. Suelen tatuarse y pintarse. Saben algo de agricultura, cultivan arroz, tapioca y tabaco. Sus armas son el arco y la flecha. Los kamuks pertenecen al mismo grupo étnico y viven en la región de Luang-Probang. Algunos grupos de camboyanos, quienes bajaron del norte, Yunnan, en su migración a Camboya, también han establecido comunidades en Tailandia. El testimonio de su viaje a través de Siam son las famosas ruinas de Angkor.

Los cristianos annamitas que escaparon de Vietnam durante la época de persecución forman otro grupo étnico principal más en Tailandia. Pertenecen a la extensa familia de Mon-Khmer. Son famosos en Tailandia por las esteras artísticas que fabrican.

Los thais, de los que descienden la mayor parte de la población de Tailandia, también pertenecen a la gran familia mongola, Mon-Khmer. Probablemente su hábitat original era la región del sudeste de China-Yunnan, desde donde fueron empujados hacia el sur. El grupo étnico thai se encuentra también en Tonkino, en la isla de Hainanu e incluso en Assam. El cantonés también pertenece probablemente a este grupo de población.

Otro grupo étnico distinto es el de los laosianos. Excepto por el hecho de que son étnicamente diferentes, no presentan muchos aspectos distintos de los tailandeses, ya que han adoptado las costumbres y creencias de éstos. Tailandia también tiene otros grupos como los sam-sams, los carianos y los chinos<sup>54</sup>.

<sup>54</sup> Cfr. PINAFFO G., *Etnografía siamese*, en GM 9 (1931) 9, 172-175.

### *El carácter general tailandés*

En su evidentemente muy entusiasta informe sobre Tailandia, César Castellino nos proporciona una descripción general de los tailandeses. Dice:

Los tailandeses pertenecen a la raza mongólica: de estatura media, son de hombros anchos, un pecho bien desarrollado, un cuerpo bien proporcionado, cuello corto, frente ancha, ojos negros, nariz algo aplastada, pelo negro, liso y corto. No tienen barba.

Son de carácter alegre, amables, a veces tímidos, muy agradecidos con aquellos que son buenos con ellos. Tienen una inclinación natural a la música debido a su propio idioma que está completamente basado en los tonos y la longitud de las sílabas. [...] Tailandia es la tierra de la generosidad, de las fiestas, de las sonrisas y de la poesía eterna<sup>55</sup>.

El informe de febrero de 1951 añade a las características anteriormente mencionadas la de su amor por el deporte. Entre los deportes tradicionales, el boxeo y la pelea de halcones (entre halcones machos y hembras), etc. Esta narración también afirma que el arte de bailar está bien desarrollado entre los tailandeses, así como el teatro. Tienen un teatro clásico totalmente propio que combina diálogo, canción y baile<sup>56</sup>.

### *Los elefantes blancos de Tailandia*

M. Alessi, en un artículo de febrero de 1941, escribe que Tailandia es uno de los países con una gran población de elefantes. Pero el factor curioso es que Tailandia se llama la tierra del elefante blanco no solamente por la presencia de una especie de color más claro, sino debido al culto especial y al honor real que se le otorga. Alessi observa que los tailandeses creen que el espíritu del gran Buda reside en el elefante blanco. Así, se le reserva un sector del palacio real con guardias, sirvientes y pajes a su servicio!<sup>57</sup>

<sup>55</sup> CASTELLINO C., *Thailandia*, 36.

<sup>56</sup> Cfr. *Il Muang Thai*, 4-5.

<sup>57</sup> Cfr. ALESSI M., *Nel paese degli elefanti*, en GM 19 (1941) 2, 24-25. Cesare Castellino, hablando de un nuevo elefante blanco que se ha encontrado en la selva

### *Tailandia: una tierra de pagodas*

Se dedicó una breve columna en el número de febrero de 1951 de JM a las pagodas de Tailandia, que contiene una interesante información. Afirma: “Siam es la tierra de las pagodas. ¡Las hay de todas las épocas y todos los estilos!”<sup>58</sup> Y al contrario que los templos sintoístas japoneses, continúa el informe, las de Tailandia tienen enormes estatuas de Buda en su interior, están bien decoradas y contienen imágenes y otras estatuas.

Según otro breve informe de abril de 1953, una cosa que impresiona a quien llega a Tailandia en primer lugar es el gran número de pagodas existentes en el país. El artículo afirma: “Tailandia es conocida como la tierra del elefante blanco, la tierra de las pagodas y de la túnica amarilla”<sup>59</sup>. El informe continúa diciendo que hay unos 18.000 templos en el país y en cuanto al número de monjes, ¡uno de cada 70 habitantes es monje! El gran número de pagodas es también debido al hecho de que en épocas pasadas éstas servían como escuelas, hospitales, centros recreativos, deportivos o de otras actividades culturales<sup>60</sup>.

### *El cálculo tailandés del año*

Según Mario Ruzzeddu, misionero salesiano en Tailandia, los siameses siguen el modo chino y japonés de calcular los años, en

---

de Siam, habla de la veneración que se dedica a este animal especial. Según él, hay una creencia budista que sostiene que todo gran budista, durante el proceso de las reencarnaciones, pasará necesariamente a través de algunos animales blancos. Y el más grande de estos animales blancos es el elefante blanco. Así, es una creencia común que al elefante blanco le da vida un gran héroe destinado a convertirse en Buda algún día. Cfr. CASTELLINO, C., *Un nuovo elefante bianco*, en GM 25 (1947) 1, 13.

<sup>58</sup> *Pagode e santuari*, en GM 29 (1951) 2, 6.

<sup>59</sup> *Pagode e toga gialla*, en GM 31 (1953) 4, 13.

<sup>60</sup> El gran número de monjes puede entenderse a la luz de un artículo de julio de 1959 en el que el autor, en el contexto de exponer la situación de la Iglesia en Tailandia, habla también sobre el contexto general religioso del país. Afirma que, según la tradición del país, todos los muchachos estaban obligados a pasar parte de su vida, antes del matrimonio, como bonzos. El período puede ser de sólo 15 días o durar incluso de 3 meses. Cfr. *La situazione della Chiesa in Thailandia*, en GM 37 (1959) 7, 5-6.

ciclos de 12 años. Cada año se relaciona con un animal como la rata, buey, tigre, leopardo, dragón, serpiente, caballo, carnero, mono, gallo, perro y cerdo. El calendario tradicional siamés sigue la era budista<sup>61</sup>.

#### *Celebración tailandesa del Año Nuevo*

La gran festividad nacional de Siam es la celebración del año nuevo tailandés, llamada localmente *Songkran*. JM publica un relato bastante detallado de César Castellino de esta fiesta particular con fotos de las diferentes fases de la celebración. Castellino dice que el día de Año Nuevo cae en el primer día del quinto mes lunar del año. La fiesta dura tres días.

En el último día del año, todas las familias tailandesas limpian la casa y tiran todas las cosas rotas que ya no se utilizan. ¡Guardar esos objetos traería mala suerte a la familia en el año que empieza! En la mañana del día de Año Nuevo, la gente visita los diferentes monasterios y llevan regalos a los monjes. Y en ese día se purifica el Buda y el abad del monasterio, acto que consiste simplemente en echar agua lustral sobre ellos. Después los jóvenes rinden homenaje a los ancianos, derramando agua perfumada en sus manos y haciéndoles regalos. Una característica interesante de la fiesta es la procesión de los jóvenes llevando pequeñas cajas con pájaros dentro, o jarrones que contienen pececitos. A los pájaros se les deja libres en el bosque y a los peces en el río. Según la creencia budista, los pájaros y los peces son las reencarnaciones de algunas personas y es una acción meritoria darles la libertad. Un rasgo caracterís-

<sup>61</sup> Cfr. RUZZEDDU M., *La festa del re*, en GM 8 (1930) 3, 63-64. En un informe posterior al de abril de 1955 se observa que hay cuatro sistemas diferentes de calcular los años en uso en Tailandia, dependiendo de las diferentes épocas. La era cristiana la observa el gobierno y todos los que mantienen comercio con el exterior. La era budista es la de uso común y empieza con el fallecimiento de Buda en 543 a.C. La era Ratanakosin se inicia con la fundación de Bangkok en 1768 d.C. Es simplemente una fecha nacional. Y la era civil, llamada también Chulasakarat, tiene su origen en uno de los antiguos reyes y comienza en el año 638 d.C. Ésta tampoco es de uso común. Cfr. *Curiosità siamesi*, en GM 33 (1955) 4, 14-15.

tico de la celebración del Año Nuevo es echarse agua los unos a los otros, para felicitarse el año<sup>62</sup>.

#### *El rito del matrimonio entre los tailandeses*

Un artículo de abril de 1953, con fotos de las diferentes fases de la ceremonia, describe las costumbres nupciales tailandesas. El informe afirma que los tailandeses tienen una ceremonia nupcial muy simple. El día elegido para el matrimonio es fijado por los monjes tras las debidas adivinaciones. La boda tiene lugar en la casa de los padres de la novia. Normalmente son invitados a recitar las oraciones y a realizar los ritos un grupo de 5 a 10 monjes budistas. Cuando todo está listo, los novios se sientan en dos cojines en el centro de la sala de la casa. Una persona de importancia de entre los invitados coloca una corona de flores en la cabeza de la pareja y une las manos derechas de los novios con una cuerda blanca bendecida por los monjes. Después, los invitados se acercan uno por uno a la nueva pareja y rocían con agua sus manos unidas, deseándoles prosperidad y alegría. Cuando todos han saludado a la pareja, la novia y el novio distribuyen arroz a los monjes. Entonces, se les pone una guirnalda y da lugar el comienzo de la comida festiva para todos los invitados<sup>63</sup>.

#### **Vietnam**

Los primeros artículos que aparecen en JM acerca de esta zona no hablan de Vietnam como tal, sino como Indochina. Vietnam empezó a ser llamado así sólo después de la Segunda Guerra Mundial. Mientras el objetivo de los artículos posteriores a la Segunda Guerra Mundial acerca de Vietnam es informar sobre la condición de la Iglesia bajo el régimen comunista, los artículos anteriores a este período describen más bien la cultura, las creencias y las tradiciones de la población de la región. Aunque no hay muchos artículos anteriores a la Segunda Guerra Mundial, hay bastante información sobre

<sup>62</sup> Cfr. CASTELLINO C., *Songkran, la festa dell'Anno Nuovo in Thailandia*, en GM 42 (1964) 5, 37-40.

<sup>63</sup> Cfr. *Matrimonio buddista*, en GM 31 (1953) 4, 12-13.

los comienzos de la Iglesia en la región, especialmente en el período posterior a la guerra<sup>64</sup>.

#### *Vietnam y su población*

A través de diferentes artículos titulados “Attraverso L'impero d'Annam” JM presenta en 1929 el informe de G. Casetta en la población del antiguo reino de Annam. El artículo habla de la población de la región, sus supersticiones, sus creencias religiosas, sus tradiciones y la historia de las misiones en esta región. Casetta describe a la población de la siguiente manera:

La población de Annam es muy trabajadora, formal, paciente, apegada a su aldea y respetuosa. [...] Son de corta estatura, tienen manos delgadas con largos dedos, nariz aplastada, ojos pequeños y almenrados<sup>65</sup>.

Su principal ocupación es el cultivo del arroz, que es su alimento básico. Su bebida común es el té.

#### *Supersticiones vietnamitas*

Lo que más impresionó a los misioneros sobre los vietnamitas fue su naturaleza muy supersticiosa. Casetta nos explica que los annamitas creen que algunas serpientes llevan en su boca cierto amuleto, del tamaño de una pequeña moneda, y se lo dan a quienes ellas quieran, haciendo invulnerables a quienes la reciben. Se considera que los cometas traen guerras. Ellos piensan que los eclipses se

<sup>64</sup> A través de varios artículos, JM presenta la historia de la evangelización de Vietnam comenzando por los primeros esfuerzos hacia finales del siglo XVI y principios del XVII. Resalta los avances que los misioneros heredaron de la colonización francesa de la región. Habla de los efectos de la ocupación japonesa durante la Segunda Guerra Mundial. Retoma la historia del movimiento nacionalista de Vietnam que culminó finalmente con la división de la región y con su independencia. Cfr. CASSETTA G., *Attraverso l'impero d'Annam*, en GM 7 (1929) 1, 3-4; *La Chiesa nel Vietnam*, en GM 26 (1948) 6, 2; *Vietnam*, en GM 26 (1948) 6, 8-9; *Il Viet-Minh*, en GM 26 (1948) 6, 11; *La cristianità nel Vietnam*, en GM 32 (1954) 9, 2-5; *La fuga verso il Sud*, en GM 33 (1955) 6, 18-20; FERRARI L., *Vietnam zona esplosiva*, en GM 34 (1956) 2, 16-19; *La Chiesa nel Vietnam*, en GM 41 (1963) 3, 4-8; *Intenzione missionaria di febbraio*, en GM 45 (1967) 2, 3-4.

<sup>65</sup> CASSETTA G., *Attraverso l'impero d'Annam*, 3.

deben a que un dragón intenta tragarse la luna o el sol por lo que hacen todo el ruido posible para hacer huir al dragón. El más fuerte de todos los animales para los annamitas es el dragón. Vive bajo tierra. Al excavar los fundamentos para la casa o las diferentes minas, se hacen todos los esfuerzos posibles para no herir al dragón que habita debajo. Tienen un temor reverencial por el tigre<sup>66</sup>.

#### *Creencias y prácticas religiosas de los vietnamitas*

Es una vez más G. Casetta, en uno de los apartados de su largo artículo, quien habla sobre las antiguas religiones de los annamitas. El autor informa de que la religión de esta población consiste en el culto a los espíritus y a los ancestros. Los espíritus protectores del imperio son los de algunos grandes personajes, nombrados por el propio emperador. El mandarín tiene un derecho similar de elegir el espíritu protector para la región sobre la que tiene jurisdicción.

#### *Jerarquía de los dioses vietnamitas*

Según Casetta, los annamitas reconocen una jerarquía entre los espíritus. El espíritu supremo es *Thuong De*. Entre los demás, el espíritu más relacionado con los vivos es *Ngoc Hoang*, que es una especie de creador del mundo. El espíritu de los muertos es *Minh Vuong*. Él se encarga del infierno. Los cielos se dividen en tres regiones con tres custodios: *Thang Long* (dragón blanco), *Cu Dien* (gorrión rosa) y *Bach Ho* (lobo blanco). Además de estos espíritus divinos, hay una multitud de otros, quienes forman el concilio de los dioses.

Un tipo de estos espíritus que entran más en la vida diaria de los annamitas es el de *Ong Wao*, los espíritus del hogar familiar. Las tres piedras del hogar familiar están dedicadas a este espíritu. La ofrenda a los espíritus siempre va acompañada de bebidas alcohólicas, que consumen los miembros de la familia después de la función religiosa. Si la gracia necesaria no es otorgada por un espíritu, éste

<sup>66</sup> Cfr. CASSETTA G., *Attraverso l'impero d'Annam*, 3-4.



puede incluso ser despojado de su divinidad y sus estatuas tiradas al río.

#### *Culto a los antepasados entre los vietnamitas*

La segunda parte de la religión de los annamitas, según Casetta, trata del culto a los antepasados. Los annamitas creen que toda persona tiene tres almas: la espiritual, la sensitiva y la material. El alma espiritual reside en el cerebro y tras la muerte, si la persona es digna de ello, pasa al estado de los espíritus. La sensitiva reside en el estómago, y en el momento de la muerte va a la tumba. Si a la persona no se la da un entierro digno, su alma vaga en busca de un lugar para descansar. El alma material se encuentra en la parte inferior del estómago y tras la muerte va al infierno. Si el entierro no es el debido, el alma escapa y vuelve a molestar a los vivos. De modo que el culto a los muertos consiste en la veneración de los antepasados, quienes después de la muerte se han unido al grupo de los espíritus divinos. En cada casa hay un altar dedicado a los antepasados. Hay personas que también tienen un día del año dedicado a los antepasados fallecidos: el día 15 del séptimo mes. Según una creencia local, en ese día los muertos vuelven a sus hogares originales terrenales. Y por eso la familia celebra el retorno de sus antepasados a sus casas.

#### *Una religión sin sacerdotes*

Los annamitas, según Casetta, no tienen una clase especial de sacerdotes ni de ministros religiosos. El sacerdote supremo para todo el reino es el mismo emperador. Los mandarines son los sacerdotes de las regiones encomendadas a ellos. En la familia es el primogénito quien dirige las funciones religiosas. Los bonzos no son considerados sacerdotes pues no tienen ninguna autoridad religiosa y en Vietnam son relativamente escasos en número<sup>67</sup>.

#### *La ceremonia vietnamita de dar nombre a un niño*

La única ceremonia religiosa importante en la vida de una persona en la región, a la cual Casetta hace mención en abril de 1928, es la de imponer nombre al niño. Tiene elementos supersticiosos, curio-

<sup>67</sup> Cfr. CASSETTA G., *Attraverso l'impero d'Annam*, en GM 7 (1929) 3, 46-47.

sos y cómicos. Se realiza cuando el niño tiene un año. La divinidad que preside esta ceremonia es la diosa *Bà Mau*. El ritual requiere que los padres del niño quemem 15 blusas, 15 pantalones y 15 gorros en honor a esta diosa. Para engañar a la anciana diosa, de quien se cree que tiene mala vista, la ceremonia se lleva a cabo siempre hacia el anochecer. ¡Y lo que realmente se quema es el número necesario de blusas, pantalones y gorros, pero hechos de papel! Y después de este sacrificio, se impone un nombre al niño. Cada niño recibe tres nombres: uno que corresponde al apellido, el segundo que expresa los deseos de los padres para el niño, como el nombre de algún rey, o un guerrero o un artista, y el tercero el nombre real por el cual se llamará al niño. A veces se le da al niño el nombre de gato, vaca, búfalo, etc., por la creencia de que al escuchar esos nombres los espíritus malignos serán engañados y no vendrán a atormentar al niño<sup>68</sup>.

#### **Corea**

Los salesianos no entraron en Corea hasta 1955. Aunque la mayor parte de los artículos sobre Corea aparecen después de esta fecha, la historia del inicio de la Iglesia en Corea, por su carácter único y por las oleadas de persecuciones, apareció en las páginas de JM a partir de 1931<sup>69</sup>. La presentación de Corea está en la misma

<sup>68</sup> Cfr. CASSETTA G., *Come gli annamiti impongono il nome ai bambini*, en GM 6 (1928) 4, 72-73.

<sup>69</sup> El modo de introducción del cristianismo en Corea es único en el sentido de que no fue introducido en el país por misioneros extranjeros. Unos sabios laicos coreanos fueron los primeros evangelizadores de su propio país hacia finales del siglo XVIII. Durante varias décadas la comunidad cristiana se conservó y continuó su crecimiento sin sacerdotes. Ni siquiera los primeros misioneros podían introducirse en la comunidad abiertamente. Sólo en 1890 pudieron los misioneros extranjeros establecerse libremente en Corea. Cfr. *Il centenario della Chiesa in Corea*, en GM 9 (1931) 10, 181-182; *Corea*, en GM 28 (1950) 10, 8-9; SPIES R., *Una storia gloriosa*, en GM 37 (1959) 4, 18-20; *Il regno romito*, en GM 39 (1961) 10, 26-29. Algo por el estilo ocurrió respecto al comienzo de la obra salesiana en el país. Mucho antes de la llegada de los salesianos, Don Bosco había encontrado un lugar en Corea. Una crónica de mayo de 1939 observa que se dedicó una parroquia a un santo en una pequeña aldea llamada Eitòho y las asociaciones juveniles estaban funcionando en esta parroquia inspirada por el espíritu de Don Bosco. Cfr. *Cronaca missionaria*, en GM 16 (1939) 5, ii.

línea que la de Japón: admiración de su belleza natural, elogios hacia su población y sus cualidades innatas tanto de inteligencia como de corazón y un aprecio general de su cultura.

*Corea: descripción general de la tierra y su población*

En abril de 1956 JM presenta una descripción general de Corea: la tierra y sus habitantes. Se observa que los coreanos llaman a su país “el rocío de la mañana”, mientras que los chinos la llaman *Kaosi*, que significa elegante, o *Tsaosmian*, que significa sereno. Tiene unas características físicas similares a las de Italia.

¡Este informe inicial afirma que la antigua leyenda coreana sostiene que este pueblo descende de una vaca sagrada! Por el contrario, una leyenda aristocrática sugiere que los coreanos descienden del sol. Los etnólogos afirman que los coreanos son una mezcla de japoneses, manchúes y chinos. Las características generales de la población aparecen descritas así:

En general los coreanos son robustos, de estatura media, de constitución fuerte. Las mujeres son más delicadas, con delicados rasgos faciales, ojos ligeramente brillantes, frente redondeada y pelo grueso. Son inteligentes, hospitalarios, sinceros y benevolentes. Son expansivos con sus familiares y amigos, pero reservados con los desconocidos<sup>70</sup>.

El mismo informe dice que la antigua religión de los coreanos parece haber sido el culto a los diferentes elementos de la naturaleza como las plantas, el agua, las piedras y el fuego, que ellos creían que estaban animados por algunos espíritus. Sin embargo, cuando los misioneros salesianos llegaron al país, la religión oficial era el budismo<sup>71</sup>.

<sup>70</sup> *La Corea*, en GM 34 (1956) 4, 18.

<sup>71</sup> Esto está confirmado por otro informe de abril de 1959, probablemente elaborado por los editores de JM. Dice que los coreanos eran muy supersticiosos. Creen que la atmósfera está llena de espíritus bondadosos y malignos. Y estos espíritus viven en los árboles, piedras, ríos, montañas, etc. Esto explica por qué los coreanos adoran esas cosas inanimadas. Cfr. *Paese del calmo mattino*, en GM 37 (1959) 4, 16.

*Primeras impresiones de los misioneros sobre la población coreana*

En abril de 1959 JM informaba de las impresiones de Rinaldo Facchinelli, uno de los primeros misioneros salesianos en llegar de Japón a Corea. Viniendo de la tierra de los cerezos en flor, los misioneros parecían ligeramente decepcionados. Escribe Facchinelli:

Mientras Japón, una tierra de mucha lluvia aunque bastante calurosa, parecía un jardín bien cultivado, Corea da la impresión de ser un desierto medio salvaje: montañas deshabitadas de arcilla rosada, llanuras de extensas praderas con bosques, ríos sin muros de contención, estrechos y difíciles caminos de montaña, pequeños grupos de cabañas hechas de barro y cubiertas de paja<sup>72</sup>.

Fue la gran pobreza y la miseria de los coreanos lo que impresionó inmediatamente a los primeros misioneros salesianos. Facchinelli continúa:

Al salir del aeropuerto, uno se queda impresionado por la extrema pobreza del país. [...] E incluso en la gran ciudad de Seúl, multitudes de muchachos, en harapos miserables, hambrientos, con ojos lastimeros que alargan la mano a los extranjeros. [...] ¡Allí se encuentran los heridos de la guerra y los leprosos! Sí, también los leprosos, horriblemente deformados, andaban vagando por las calles y callejuelas de la capital.

Pero a pesar de toda esta pobreza y miseria, el misionero descubrió inmediatamente la natural bondad de la población. Y escribió:

[...] A pesar de todo, los coreanos tienen un corazón noble y generoso, habituado a la renuncia y al sacrificio. Al contrario que los japoneses, los coreanos son sobre todo humildes, sencillos y naturalmente religiosos.

Un artículo de los editores de octubre de 1961 nos proporciona más detalles sobre los coreanos y sus costumbres y creencias. Dice que las casas coreanas se construyen con paredes de barro y tejados de paja. Se elevan normalmente medio metro sobre el suelo. Los ricos construyen sus casas de madera, o de ladrillo con el techo de tejas. Las casas tradicionales antiguas no tenían ninguna ventana

<sup>72</sup> FACCHINELLI R., *Dal Giappone alla Corea*, en GM 37 (1959) 4, 4.

y siempre había una única entrada. Como en muchos países orientales, ¡todo el mundo entra descalzo!

#### *Características generales de los coreanos*

El mismo informe habla de la población; dice que los coreanos son una raza mongólica. Son su sencillez de corazón y sus maneras afables lo que hace que se ganen el corazón de los misioneros. Son también inteligentes y capaces de hacer trabajo sacrificado. Son un pueblo que ama la limpieza. La única época de gran alegría para ellos es cuando se acaba el trabajo en el campo de arroz y se dan al baile y a la alegría<sup>73</sup>.

Uno de los últimos informes de JM sobre Corea, el de abril de 1966, presenta a la población coreana como grandes amantes de la música y el baile. En la escuela, todos los cursos tienen lecciones de música. Todas sus reuniones se caracterizan por sus canciones tradicionales. La música tradicional coreana es lenta y sencilla. Sin embargo, con la apertura a Occidente, la música tradicional coreana está siendo progresivamente sustituida por la occidental<sup>74</sup>.

#### *Corea: el paraíso de los misioneros*

Pero la característica de la población coreana que impresionó realmente a los misioneros salesianos y la que JM estuvo repitiendo en una serie de artículos es el anhelo de este pueblo por la fe católica. Facchinelli escribió en su primer artículo:

Actualmente los coreanos, como si de un movimiento de masas se tratara, están asaltando las misiones católicas pidiendo ser instruidos y recibir el bautismo. [...] ¡El centro misionero está desbordado de almas en busca de la luz!<sup>75</sup>

Y hablando de la ferviente fe de los ya bautizados, el mismo misionero escribió: “Es una imagen impresionante diaria aquí: iglesias con aforo pleno, incluso para la misa de entre semana. “En refe-

<sup>73</sup> Cfr. *Paese del chiaro mattino*, in GM 39 (1961) 10, 19-23.

<sup>74</sup> Cfr. *La Corea canta*, en GM 44 (1966) 4, 8-11.

<sup>75</sup> FACCHINELLI R., *Dal Giappone alla Corea*, en GM 37 (1959) 4, 7-8.

rencia al número de bautizos que los misioneros administran, Facchinelli escribió en el mismo informe:

Mientras que en Japón nos conmovía que en algún día festivo pudiéramos bautizar tres o cuatro catecúmenos, en Corea hay cientos y cientos de ellos siempre. [...] Mientras que en Japón hay una media de 17 bautismos anuales por sacerdote, ¡en Corea hay más de 230 bautismos por misionero!

En el mismo número de JM, otro misionero salesiano en Japón, Raimundo Spies, da fe del movimiento masivo de la población hacia la fe Católica<sup>76</sup>.

Nos ofrece la misma impresión lo que nos explica el artículo sobre Corea en octubre de 1961. El redactor del artículo afirma que la fe católica ha sido difundida entre los coreanos durante los últimos 10 años de una manera sorprendente. Y el crecimiento en número ha ido acompañado por el aumento en verdadero fervor<sup>77</sup>.

Un artículo de julio de 1962 de Archimede Martelli, misionero en Corea, se titula precisamente: “Corea: el paraíso de los misioneros”. Además de describir la buena naturaleza general de los coreanos y el gran movimiento entre todos los sectores de la población hacia la fe católica, Martelli observa el florecimiento de las vocaciones religiosas y sacerdotales. Concluyendo el informe, el misionero escribe:

En este clima, hay muchos que desean seguir el camino del sacerdocio. Habitados al sacrificio y fervientes como son, no creen que haya nada mejor que dedicar su vida al bien del prójimo, para el establecimiento del Reino de Cristo entre sus compatriotas. Las vocaciones abundan entre los que acaban su licenciatura. Muchos de los que estudian en las universidades también eligen este camino en particular. A veces incluso los que vuelven del servicio militar, que en Corea dura tres años, ¡optan por el sacerdocio!<sup>78</sup>

<sup>76</sup> Cfr. SPIES R., *Nuovi tentativi e sangue*, en GM 37 (1959) 4, 21.

<sup>77</sup> Cfr. *Paese del chiaro mattino*, 23.

<sup>78</sup> MARTELLI A., *Corea: paradiso dei missionari*, en GM 40 (1962) 7, 32.

### *Ritos funerarios: culto a los muertos entre los coreanos*

Los coreanos, como sus vecinos los chinos y los japoneses, sienten una gran veneración por sus difuntos. Es una creencia extendida que la prosperidad y la felicidad de la familia depende del culto a los muertos. Aunque JM menciona este aspecto de la cultura coreana, no da detalles de la expresión de este culto<sup>79</sup>. En lugar de eso, dedica algún espacio a los ritos funerarios de los coreanos.

JM menciona los ritos funerarios de los coreanos por primera vez en el artículo general sobre Corea en abril de 1956. El autor informa de que cuando un miembro de la familia está gravemente enfermo, se le cambia de la habitación que ocupa normalmente a otra habitación de la casa para engañar al espíritu maligno que le afecta. Pero si el enfermo no tiene signos de mejora, toda la familia se reúne a su alrededor esperando el último momento.

Según el mismo artículo, poco antes de morir, se cubre al moribundo con una sábana y la familia guarda un tiempo de silencio sagrado después del cual estallan en expresiones de tristeza y dolor. Al tercer día, los familiares o los hijos, después de un ritual de purificación, colocan el cuerpo con el colchón en un ataúd de abeto o de pino, árboles que simbolizan la vida eterna. En un extremo del ataúd extienden una capa de harina de trigo de unos 3 centímetros de grosor. Encima del cadáver se pone una tapa en la que se escribe la fecha de la defunción del fallecido. Se colocan en el ataúd algunas de las ropas utilizadas por el difunto cuando éste estaba vivo. Al cuarto día, los familiares vuelven a su trabajo diario, pero quien dirige la ceremonia, coloca cerca del ataúd todos los objetos utilizados por el fallecido, así como bebidas y frutas. Para una persona ordinaria, el entierro tiene lugar al quinto día.

Es una práctica común cremar a los bonzos. Las cenizas de los santos bonzos se preservan en urnas y se guardan en los templos, mientras que las de los bonzos ordinarios se mezclan con los alimentos que se dan a los pájaros<sup>80</sup>.

<sup>79</sup> Cfr. *La Corea*, 19; *Paese del chiaro mattino*, 22-23.

<sup>80</sup> Cfr. *La Corea*, 19.

La narración de Eduardo McNeil, misionero en Corea en febrero de 1962, resalta la dimensión festiva del funeral en este país. Según el autor, los coreanos consideran la muerte como un verdadero pasaje a la vida, por lo que no manifiestan mucho su dolor. El término utilizado para indicar muerte es *tora kasyotta*, que significa “volver” a la vida desde la que uno ha venido. Ese sentido de esperanza es tan profundo que la procesión funeraria misma adquiere un tono muy festivo. McNeil informa de que la primera vez que vio una procesión funeraria, ¡la confundió con una marcha nupcial! Va acompañada de canciones y música. En medio de la procesión está el catafalco profusamente decorado, llevado por ocho personas. Cuando llegan al cementerio, se saca el cadáver, se coloca en la tumba y se cubre con arena. Los acompañantes muestran su respeto con una profunda reverencia. ¡Y todo concluye con un banquete en la misma tumba! Los cementerios están siempre situados fuera de la población, a una distancia razonable<sup>81</sup>.

### **Conclusión**

Durante toda vida de JM los editores tuvieron en cuenta el objetivo de la revista constantemente: crear interés por las misiones. El informe de Extremo Oriente servía para este único propósito. Y de alguna manera la enorme variedad de esta región en todas las esferas de la vida contribuyó de una manera primordial a este fin. Podríamos pensar que los informes de JM crearon en los lectores una gran admiración por esta región y sus gentes, y al mismo tiempo el anhelo de llevar a este antiguo pueblo la fe en Cristo.

En todos estos países la Iglesia tuvo que pasar por algunas persecuciones de un tipo u otro. Y JM no tenía miedo de presentar esta realidad a los jóvenes escolares. El misionero presentado por JM en estas regiones no es simplemente un benefactor, es el héroe de la población indígena. Él está lleno de entusiasmo por su fe y tiene que estar preparado para sacrificarlo todo, incluso su vida, cuando su apostolado lo necesite. Esta presentación ciertamente hubiera aleja-

<sup>81</sup> Cfr. McNEIL E., *Funerale in Corea*, en GM 40 (1962) 2, 38-41.

do a los pusilánimes. Pero se presentó una realidad que era desafiante y, por lo tanto, verdaderamente impresionante.

Los estudios antropológicos actuales de los diferentes grupos étnicos sirven para proporcionar información sobre los estilos de vida de estas poblaciones. A este respecto JM era una mina de información acerca de las poblaciones de Oriente. Viniendo una vez más de personas que vivieron y se mezclaron con la población, siempre tuvieron un gran elemento de veracidad. Esta crucial información abrió a los jóvenes italianos a un mundo muy diferente al suyo. Y, además, sirvió como puente cultural.